



Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación

Facultad de Filosofía y Educación

Departamento de Filosofía

Análisis de la relación entre América y Europa

“ Del Colonialismo Español al Neocolonialismo  
Contemporáneo”

Tesis para optar al título profesional de:

Profesor de Filosofía

Profesor guía: Oscar Ariel Cabezas Villalobos

Alumno: Eliseo Araneda Aguirre

Santiago, mayo del 2016

Autorizado para

**Sibumce Digital**



## **Tabla de contenido**

INTRODUCCION	1-3
PRIMER CAPITULO: LA COLONIZACION INDIRECTA DE ESPAÑA	4
1)La dominación macrosocial de América : “ La expansión geográfica y los intereses socioeconómicos de España”	5-10
2) La dominación microsocial de América “ La ética católica- española: base de la mentalidad colonialista en América”	11-14
2.1La historia de la teología en América	
2.1.1 La teología fundante	14- 15
2.1.2 La recepción de Trento	15-16
2.1.3 El esplendor de la teología barroca	16- 18
3) La hermenéutica en el colonialismo	19-20
SEGUNDO CAPITULO: LA DISCURSIVIDAD EN EL COLONIALISMO Y NEOCOLONIALISMO AMERICANO	21
1)El colonialismo y neocolonialismo en América	22-25
2) Análisis del concepto América latina	26-29
3) El discurso en el colonialismo y neocolonialismo americano	30--36
TERCER CAPITULO: LA FILOSOFIA Y LA ETNO-HISTORIA AMERICANA	37
1) Interculturalidad y filosofía: un posible dialogo entre Esterman y Wittgenstein	38-43
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	44-45

## **Resumen**

El presente trabajo es una investigación sobre la relación entre colonialismo y neocolonialismo en América. Aquello es necesario, porque analizaremos la historia desde una postura multidisciplinaria, es decir abarcaremos vastas áreas del conocimiento, para poder escribir nuestra historia desde una mirada autónoma. Esto se organiza de la siguiente manera: En el primer capítulo, se realizara una revisión de los motivos fundamentales de la conquista de América, es decir nos enfocaremos en factores socio-económicos y éticos. Aquí los autores son historiadores y escritores como Eduardo Galeano y Felipe Pérez Valencia. En el segundo, tendrá lugar un área muy importante de la tesis, ya que se intentara demostrar, desde la lingüística y la filosofía política, el paso de América a América latina, lo cual tiene estrecha relación entre el colonialismo español y el neocolonialismo moderno. En esta oportunidad nos apoyaremos en políticos, filósofos y ensayistas destacados como: Francisco Bilbao, Walter Benjamín y Michel Foucault. En el último capítulo, se abordara una solución a la opresión histórica en América, y para ello se realizara un análisis comparativo entre la filosofía del lenguaje y la interculturalidad, cuyos principales representantes son Ludwig Wittgenstein y Josef Estermann respectivamente.

Finalmente, esta investigación es útil en tres ámbitos fundamentales de la sociedad. Primero, en el ámbito cultural, ya que todo barrio y familia necesita tomar conciencia de esta realidad, ya que nos afecta como ciudadanos que convivimos en interculturalidad. Por otro lado, un rol importante es el pedagógico, porque cada escuela es el lugar propicio para reforzar las ideas de ciudadanía y compañerismo. En definitiva, la participación política también es importante, porque de estas pequeñas ideas pueden surgir nuevos partidos, y en general otra clase política con ideales propicios para esta época con gran diversidad cultural.

**Palabras claves:** dominación macro y microsocia, colonialismo, neocolonialismo, discursividad, interculturalidad y filosofía del lenguaje.

## **Abstract**

This work is an investigation into the relationship between colonialism and neo-colonialism in America. That is necessary because analyze history from a multidisciplinary approach, ie will cover vast areas of knowledge, to write our history from an independent look.

This is organized as follows: In the first chapter, a review of the fundamental reasons for the conquest of America, that is, we will focus on socio-economic and ethical factors will be made. Here the authors are historians and writers like Eduardo Galeano and Felipe Perez Valencia. In the second, will be a important area of the thesis, as it tried to demonstrate, from the linguistic and political philosophy, the passage of America to Latin America, which has close relationship between Spanish colonialism and modern neocolonialism. This time we will rely on politicians, philosophers and essayists featured as: Francisco Bilbao, Walter Benjamin and Michel Foucault. In the last chapter, a solution to the historical oppression in America be addressed, and to do a comparative analysis between the philosophy of language and intercultural, whose main representatives are Ludwig Wittgenstein and Josef Estermann be held respectively.

Finally, this research is useful in 3 key areas of society. First, in the cultural field, since all swept and family needs to be aware of this reality, because it affects us as citizens we live in multiculturalism. On the other hand, an important role is educational, because each school is right to reinforce the ideas already ingrained in our home place. Ultimately, political participation is also important, because of these small ideas can emerge new parties and generally another class policy conducive ideal for this time of great cultural diversity.

**Keywords:** macro and micro social domination, colonialism, neocolonialism, discursivity, interculturalism and philosophy of language.

## INTRODUCCIÓN

América es una realidad intercultural, y no la podemos negar, ya que nuestra herencia histórica la demuestra en cada segundo de nuestra vida. En consecuencia, en este territorio no deberían existir manifestaciones de exclusión social, tal como el sexismo, el clasismo, la xenofobia. Sin embargo, estamos muy lejos de tal realidad utópica, y por eso debemos analizar el trasfondo político-económico que origina todo aquello, porque este es el responsable de históricos conflictos entre los gobiernos dominantes (occidentales) y comunidades étnicas. Aquello se origina por los intereses que afectan a los respectivos pueblos, y esto podría ser solucionado solo con instancias de dialogo, pero todo se invisibiliza bajo un discurso de poder dominante, el cual es manejado por la mentalidad colonialista histórica, el que enuncia su abertura a una argumentación, pero que no tendrá un mayor desenvolvimiento, al estar todo controlado por una elite dominante. Tal fenómeno se refleja notablemente en esta parte del continente, ya que la región es conocida por un gran genocidio histórico, el cual todavía se denuncia por organismos de ayuda social a nivel internacional, tales como la ONU y diferentes ONGS.

Veamos la siguiente relación: los amenazados son los reales conocedores de su historia y los que atacan están mayormente ajenos a este conocimiento. Según lo anterior ¿los reales intereses neo colonizadores, es decir los intereses políticos y económicos, tendrían su asentamiento en la máxima ignorancia cultural? De responder positivamente a esto, llegamos a la siguiente fórmula: **a mayor interés colonizador, menor grado de conocimiento de la otredad cultural en su cosmovisión.** En este caso, para el que comienza la colonización, existe una vaga conciencia del significado de la realidad cultural, ya que se tiene conocimiento al respecto, pero solo como información almacenada y dispuesta para los fines pertinentes, y que no dejan de ser datos a nivel macro social, ya que conceptos como ‘Wekufe’ en la cultura Mapuche, o el manejo de la lectura de los Kipus Incas, dejan de ser productivos en la sociedad capitalista, es decir ya no son considerados como mercancía de gran valor, a no ser que su presencia en la economía turística genere grandes utilidades, de lo contrario, solo serian parte del recuerdo remoto de ciertas identidades populares.

Ahora bien, todo lo anterior tiene su génesis en la conquista de América, y según ello, debemos aclarar lo siguiente: para un explorador y colonizador europeo renacentista la formación intercultural era lo más abandonado, ya que no existía en Europa alguna institución especializada en educar para ello, es decir nadie podía enseñar a cómo interpretar la cosmovisión del otro, para así entenderse con él, y vivir en armonía. En este sentido, lo adecuado sería la “aculturación”, pero solo aparecerá como practica colonizadora para mantener un orden civilizatorio, lo cual se enfatizara cuando las colonias estén bajo un autoritarismo consolidado, y en este caso sería la corona española, representada por la figura de los reyes católicos. Es por ello que la teología católica impondrá asertivamente su ética, de modo que se cumpla el famoso lema colonizador: por la espada o la cruz. Por consiguiente, como primer paso, todo colonizador tiene que romper con el concepto “empatía”, y en su reemplazo usar el concepto de “apatía”, ya que se requiere una postura de indiferencia frente a la historia de los colonizados. En tal caso, Kant habla de una inacción en la historia. Esto lo describe así:

Por tanto, el principio del mal, dentro de las disposiciones naturales del género humano, no parece, en este caso, estar amalgamado (fundido) con el principio del bien, sino neutralizado por su contrario, cuyo resultado sería la inacción (que aquí se denomina detención), es decir, una vacía ocupación para obtener que el bien y el mal alternen dentro de una marcha de avance y retroceso.<sup>1</sup>

La empatía es la acción de mutuo entendimiento entre personas o pueblos, o lo que comúnmente se denomina “ubicarse en el lugar del otro”. Esto, si se practicara, conllevaría un avance<sup>2</sup> (no progreso) positivo. Sin embargo, la postura del colonizador posee una contradicción, (siendo este su principal interés) porque este se esmera en lograr una neutralización del conflicto y, por ende, crear episodios de guerra como también de paz, de manera que ambas situaciones lleguen a un equilibrio y, con ello se provoque un vacío o, en el caso del colonialismo se fije un plan para contribuir a tal fin (el enriquecimiento de un estamento social). Sin embargo, lo pretendido es prolongar la búsqueda de una solución concreta, es decir originar una especie de utopía, con la cual se pueda lograr un efecto de esperanza inconclusa, la que no se concretará en un hecho histórico reconocible. Ahora, se debe entender que este vacío es aprovechable solo por

---

<sup>1</sup> Immanuel Kant. Filosofía de la historia. Sobre el progreso del género humano. página 182. S.f

<sup>2</sup> En este sentido, se habla de avance como comprensión del otro, lo cual significaría un proceso de pactos de mutuo acuerdo entre partes en un conflicto.

el colonizador, pero jamás por el colonizado, ya que este último, en su cosmovisión, carece del concepto de progreso( concepto aplicado solo por el colonizador para sus fines). Esto para enfrentar la inestabilidad política -el vacío- que a propósito se generaría en América. Ahora bien, la postura en última instancia es fatalista, porque los que logran una lectura política terminan en la apatía a modo estoico, es decir, se conforman con el destino que les traza el colonizador, porque saben que su discurso los terminó ubicando en una trampa ética, la cual siempre será apoyada con inextricables redes de derecho y justicia. En consecuencia, el colonizador logra crear la apatía, y con ello destruir de modo casi perfecto la empatía, y así poder controlar la historia a su antojo, de modo que los futuros habitantes de América, sea cual sea su identidad étnica, puedan tomar la realidad como una sola, incuestionable, definitiva y conveniente para el “progreso” como occidentales. Ahora bien- siendo críticos de nuestra realidad- siempre hay conceptos cuestionables, y el progreso es el de mayor connotación, porque le acechan estas preguntas ¿a quién realmente llega? O más precisamente ¿es necesario el progreso en América? Estas interrogantes deben estar presentes, si en algún momento osamos denominarnos americanos, y más aun, si nos reconocemos como “latinoamericanos”.



# Capítulo I:

## La colonización indirecta de España

## **1): La dominación macro social de América**

### **La expansión geográfica y los intereses socio-económicos de España**

Comenzaremos con una pregunta: ¿por qué España se quería expandir geográficamente? Aquí hay una explicación inmediata: Primero, se descarta la necesidad de buscar más espacio para la vivienda, ya que en ese tiempo, producto de las guerras libradas contra los moros y las enfermedades de la época, la esperanza de vida era más baja que en la actualidad, por ende la población era muy reducida, de modo que había un gran territorio para habitar. En consecuencia, sería irrelevante prestar mayor atención a esto, y por ello nos detendremos en lo fundamental: el interés económico.

Consiguientemente, el motivo central fue: la necesidad de una ruta de acceso a las indias. Esto, porque allí se encontraban las especies y todos los productos que se requerían para las necesidades de la población española. Por ende, estos colonizadores buscaban expansión territorial, pero solo como un conglomerado de puntos estratégicos para su comercio, y al no llegar a las indias por oriente, se pensó que se podría lograr por occidente. Esta idea planteada por Cristóbal Colón fue apoyada por la corona española, y en principio financiada solo por privados. En consecuencia, Colón llega a América creyendo que era India, y aquí empieza la travesía. De hecho como lo relata Tzvetan Todorov( 1998), Colón trataba a los indios como kanhibas, o habitantes de la tierra de Genghis Khan, y por ese motivo, además de otros factores, Colón murió creyendo que llegó a oriente.

América no existía en tal tiempo, no estaba en el mapa europeo, de hecho todo territorio ubicado fuera de este mundo era considerado mortífero, producto de toda la mentalidad histórico-legendaria de la Europa renacentista. Por tanto, en un principio era peligroso embarcarse en la aventura de los conquistadores, pero una vez establecido el colonialismo en América, los deseos por llegar a este mundo se acrecentaban. Sin embargo, toda seguridad al viajar no estaba garantizada, porque la navegación europea, aunque se tornaba más desarrollada con la ayuda de mapas, brújulas, astrolabio y otras ayudas técnicas, aun así provocaba problemas, por tanto el que se embarcaba a las nuevas tierras, se enfrentaba a un caos mental, ya que se tienen que relacionar los siguientes conceptos: viaje, riesgo, sacrificio, recompensa. Primero, el viaje era un

suicidio para la época, debido a la falta de rutas seguras y establecidas, ya que, por mucho que colon llego a tierra firme, no se tenía la certeza de repetir tal travesía. En otro sentido, el viaje significaba un riesgo doble, porque se tenía la seguridad de ir, pero no de volver, y por ello no se entendería el viaje sin el concepto de “sacrificio”, ya que esto representaba una oportunidad económica única, porque les permitiría subsistir y vivir de manera optima en Europa. Esto era real, ya que gran número de ellos representaba realidades sociales muy excluidas: presos. mendigos, extranjeros o aventureros.

En el territorio alcanzado, después de numerosos conflictos, se logra encontrar especies similares a las requeridas, pero además se hicieron otros descubrimientos, los cuales se cristalizaron en instituciones que velarían por la incesante explotación. En este sentido Galeano (1971) señala:

“La división internacional del trabajo consiste en que unos países se especializan en ganar y otros en perder. Nuestra comarca del mundo que hoy llamamos América latina fue precoz: se especializo en perder desde los remotos tiempos en que los europeos del renacimiento se abalanzaron a través del mar y le hundieron los dientes en la garganta”. (p 15)

Aquí el escritor y ensayista uruguayo realiza una analogía entre la modernidad americana y su pasado como nuevo mundo. En este sentido, si América es un continente sumiso a las potencias mundiales, es porque en sus inicios como territorio incivilizado, estuvo obligado a rendirse ante los invasores europeos, ya que América fue subsumida dentro de una cultura que la hizo dependiente, porque siempre en cuanto a lo económico, toda esclavitud y exclusión social provoca dependencia. Así es como lo describiría el siguiente ejemplo: imaginemos un esclavo al que le dan la libertad. Luego, el esclavo se retira, pero vuelve inmediatamente, ya que no sabía qué hacer con su libertad. En tal caso, podemos concluir que aquellos estaban condenados a la libertad, y en tal estado quisieron ser esclavos. Sin embargo, por mucho que la esclavitud garantice cierta estabilidad económica, aun así siempre significa pérdida, ya que la dignidad y la autonomía quedan hipotecadas, es decir quedan dependientes de otra voluntad, la cual solo velara por sus intereses. En conclusión, América es el continente de los que

perdieron, y los del hemisferio norte los ganadores, idea muy cercana a la historia leída a contrapelo de Benjamin (1995), en donde queda evidenciada la historia de los vencedores y los vencidos, y por ello es necesario que la historia americana se desmarque de la sumisión y derrota, e impulse nuevos discursos de reivindicación.

Sin embargo, la historia es demasiado cruel, ya que una vez establecido el control sobre tales territorios, la repartición no favorecería a todos, y eso se profundizaría más cuando se descubra que la corona también es dependiente. Esto se explica así: Si bien la corona española recibía todas estas riquezas- las almacenaba- solo aprovechaba una milésima parte de aquello, ya que en realidad este dinero quedaba en manos extranjeras. Así lo describe (Galeano, 1971) “La corona estaba hipotecada. Cedía por adelantado casi todos los cargamentos de plata a los banqueros alemanes, genoveses, flamencos y españoles” (p 41). Entonces, según lo anterior, pensemos en una consecuencia directa de esto: muchos españoles murieron en su intento de alcanzar estas tierras, o sino quedaron abandonados, o en última instancia como empleado de algún hacendado, y todos murieron ignorando que la corona española no era dueña de América.

Los documentos que atestiguan todo esto son numerosas bulas papales. En estas se expresa claramente que una importante motivación de los conquistadores, aparte del rescate de las almas de los indígenas, era la obtención de recursos económicos, y por ello estos debían ser obtenidos de modo maquiavélico, por consiguiente el medio era accesorio, ya que lo primario era el fin, y quedaba a elección de los conquistadores. Entonces, podemos establecer una fórmula que sintetiza esto: a mayor interés económico, menor es la culpa. Cabe destacar que en tal tiempo el concepto de culpa era el menos desarrollado, ya que a este continente llegaron excluidos sociales. Por consiguiente, se deduce que no eran educados como cristianos piadosos, sino como creyentes nominales, que solo tendrían el título, porque sus jefes directos- reyes católicos- le otorgarían tal grado honorífico. Por ello, la primera parte del lema conquistador, era ‘’ con la espada ‘’, ya que era una herramienta que concretaría la labor evangelizadora de la cruz, porque, a fin de cuentas, si la sumisión no resultaba por la predicación, si resultaría a través de las armas, y posteriormente de la esclavitud. Esto debía realizarse lo más pronto, ya que la corona requería con urgencia aplacar sus deudas, por ello necesitaba máquinas de trabajo, en vez de indios evangelizadores.

Los españoles para seguir prolongado la sumisión indígena, debieron elaborar métodos de coacción violenta, y el primer paso era “la esclavitud”. Según lo anterior, necesitaban mano de obra, ya que era demasiada faena para los españoles. No obstante, es evidente que el indígena no trabajaría a gusto, por ello se ideó la práctica de la tortura y la división de las familias fue muy efectiva. En este último punto Galeano (1971) relata la historia de familias altiplánicas, que debían partir a trabajar a las minas de Potosí (Bolivia), y producto de ello se presentaba la orfandad en gran número, porque si ellos vivían las 24 horas como esclavos, no tenían la opción de volver con sus familias, y en el caso de que quisieran escapar, podían morir en el trayecto debido a los cambios de clima. Cabe destacar que la muerte también era producida por el trayecto a las minas, las que se ubicaban sobre los 5000 metros, de modo que el viaje no siempre era seguro.

En cuanto a la tortura, es muy conocida la práctica de la inquisición con sus horripilantes métodos y herramientas. Esto será una fiel copia de la mentalidad medieval, ya que el indígena al ser súbdito de la corona, debía adoptar el cristianismo, por tanto, si perduraba en otros ritos, quedaba derivado a latigazos o golpizas por parte del colonizador. Esto se organizó y perduró en el tiempo con el sistema de encomienda, el cual constaba de un equipo de esclavos para un amo. En este caso el sometido trabajaba la totalidad del día sin derecho a reclamo. No obstante, se generó desconfianza hacia el indio, porque este no necesariamente vivía con su patrón, de modo que el indio, para que siguiera con su capacidad productora, debía ser evangelizado, y con ello comprender los conceptos de respeto y obediencia.

Finalmente, la Biblia (Reina Valera 1960) puede ser interpretada para entender esta colonización, ya que en los tiempos del judío Nehemías, una vez terminada la cautividad en Babilonia, la gente reconstruyó la ciudad de Jerusalén. Sin embargo, tal proceso tuvo constantes enfrentamientos con extranjeros. En síntesis, todo se explica con esta frase: el pueblo judío con una mano construía, sin embargo con la otra luchaba. Ahora bien, si comparamos lo anterior con los colonizadores, todo se explica así: Los territorios conquistados tenían en su centro una plaza de armas, y los lugares de avanzada se llamaban “fuertes”. Esto lo podemos ver en países como Perú, ya que los españoles establecieron su centro en Lima, y no en “Cuzco” que era la capital del imperio Inca, ya que se podían establecer indefinidamente, pero aun así, debían prevenir futuros ataques de los pueblos que rodeaban la región. En Chile, ocurría algo similar,

porque el centro estaba construido en el valle del Mapocho, un lugar solo habitado por indios sumisos llamados “ Picunches”, pero, aun así, debían estar alerta, ya que los mapuches- la etnia que lucharía con más vehemencia contra los españoles –podían comenzar con ataques muy violentos.

Dentro de los pueblos precolombinos, la única excepción la tendría México, ya que se establecieron en “Tenochtitlán” (capital Azteca) pero no inmediatamente, sino como resultado de alianzas políticas con pueblos sumisos a tal imperio. En otros lugares, no habían conflictos tan intensos, porque la población indígena era casi nula, y si habían eran sometidos fácilmente por la fuerza, por tanto muchos asentamientos fueron fáciles de construir como en Argentina, Uruguay, Colombia, Venezuela etc. Ahora bien, la expansión geográfica no solo fue motivada por intereses económicos, sino también por intereses sociales. En este sentido, toda institucionalización Americana se articula en relación directa, o independiente de las necesidades económicas de la empresa colonizadora-explotadora.

Estos son los intereses sociales que motivaron el colonialismo: España (la corona) necesitaba, además de buscar recursos, consolidar sus instituciones sociales en otras regiones. El fundamento era satisfacer las necesidades de ego imperialista. Cabe destacar que España formaría un imperio reconocido a nivel mundial, ya que pudo, aunque sea por tres siglos (XV-XVIII), consolidar un colonialismo muy estricto, del cual obtuvo optimizaciones económicas, las cuales se pueden ejemplificar de esta forma: Las explotaciones de plata en potosí; las cosechas de jengibre, clavo de olor, pimienta y orégano en Centroamérica; los lavaderos de oro en Chile y las minas de oro en el Cuzco. En tal ocasión, el centro de este ego fue lograr una identidad étnica, ya que España venía de dos procesos independentistas claros. El primero, una opresión de los moros en granada y otras provincias, la cual duro aproximadamente 600 años, terminando este conflicto con la expulsión de los Arabes de Granada, lo cual trajo varias guerras en nombre de la corona española, pero también en nombre de dios (este es un importante antecedente). Por otro lado, en el segundo proceso, visto desde un análisis geopolítico, España quiso también consolidarse como una amenaza frente al imperio otomano, el cual tenía controlado el estratégico paso hacia oriente. En síntesis, para que España tuviera un reconocimiento de su gestión colonizadora, debía consolidar sus organismos político- administrativos en otras regiones. Por ello, todos los

organismos que tuvieron presencia en el conflicto contra los moros, y otros pueblos, se reproducirían de la misma forma en el nuevo mundo. Para tal efecto, se debía reproducir de manera efectiva la institucionalidad de la iglesia católica, ya que España en ese tiempo era un país oficialmente católico, pero esto no por una necesidad espiritual, sino por un hecho político que marcaría un antes y un después en la península Ibérica. Y para ello la institución que colaboraría a la par con el papado sería “la escuela”, con la instrucción de enseñanza primaria y secundaria.

Finalmente, España debía aprovechar esta instancia histórica, y por ello la corona, desde un punto de vista empresarial, tuvo una administración eficiente, ya que la perspicacia para resolver sus negocios lo llevaran a tomar medidas como, por ejemplo: dirigir todos los impuestos que giraban en su territorio para sus fines pertinentes, y así otras medidas administrativas con el oro y la plata en Sevilla. Por lo tanto, el problema era demasiado complejo, porque los involucrados en un negocio, ya sea que tengan mayor o menor cargo, deben velar por la optimización, o mayor provecho de los recursos según una problemática contextual. Entonces, se debe informar que España era el trabajador explotado y endeudado, de modo que América era el negocio, y sus dueños los banqueros y prestamistas europeos

## **2) La dominación micro social de América:**

### **La ética católica- española: base de la mentalidad colonialista en América**

La historia de España con el catolicismo se desarrolla antes de la conquista de América, e incluso antes de la monarquía de los reyes católicos. Esto se remonta a la época de los Visigodos con los reyes Leovigildo y Recaredo. El primero, adoptó una forma del cristianismo denominada “arrianismo”, que si bien significó la entrada de esta fe en la península Ibérica, aun así fue devaluada constantemente, ya que se consideraba como herejía, tal cual como se consideraba en el mar mediterráneo, porque era contraria al cristianismo predicado por el apóstol Pablo. Todo aquello siguió un proceso de decadencia, hasta que finaliza con el rey Recaredo. Este personaje, ante grandes autoridades eclesiásticas regionales, proclama su rechazo al arrianismo, y propone que la religión oficial sea la católica. Al respecto en el 2014, Pérez Valencia enuncia que estos reyes contribuyeron a que los hispanos convivieran en armonía política. Esto, porque durante el siglo II se efectúan las invasiones bárbaras, y aquello genera un ambiente bélico en toda la región, en donde el cristianismo actúa de mediador. En síntesis, es tan grande la eficacia de su influencia, que logra la unión tanto de invasores como de habitantes autóctonos del lugar, y con ello crear un reino llamado Visigodo. Posteriormente, el reino heredero sería el reino Astur, el cual siguió manteniendo una unidad política bajo la religión católica. Cabe destacar todo como una época de paz, pero que duraría pocos siglos, ya que aparecerían nuevos invasores, los Árabes.

La invasión árabe, proveniente del califato de Omeya, se estableció en la península ibérica alrededor del siglo VII, y duró aproximadamente 700 años, desde el 755 hasta el 1491. En tal periodo, los Árabes se ubicaron en la región de Andalucía. Esto provocó que los hispanos tuvieran que replegarse hacia el norte del territorio, y durante este periodo se relacionan con otros pueblos como los Cantábricos. Aquí se comienza a gestar un periodo conocido como “la reconquista”.

Este periodo fue muy significativo en toda la historia española. Esto se demuestra en la conformación del ejército, el cual producto de los grandes peligros bélicos en América, debe reinventarse constantemente. Sin embargo, aquel no sobrevivirá por tanto tiempo



en América, ya que allí también se provocara una lucha independentista, y sería tan cruel como la lucha con los árabes. Sin embargo, la diferencia radica en que aquí finalmente: España pierde y América gana, aunque aquello solo signifique un episodio aislado durante siglos de historia. No obstante, debiéramos preguntarnos ¿que ganamos con la independencia? ¿hubo independencia o un traspaso de poder?. Todas estas preguntas es necesario reflexionarlas cuando hablamos del triunfo de un pueblo.

Ahora bien, volviendo al tema principal, el historiador español (Fernández Ubiña, 2007) menciona lo siguiente: “la restauración nacional era, pues, una empresa de hondo contenido religioso, por cuanto el cristianismo venía a constituir una especie de rasgo congénito del espíritu nacional español” (p 248). Según esto, debemos aclarar que los Arabes, además de ser un pueblo con tradiciones y costumbres diversas, también tenían otra religión diametralmente opuesta, y con una connotación antagónica, pero no solo con el catolicismo, sino también con todo otro pueblo, ya que los musulmanes consideran hereje a todo no musulmán, y por tanto es necesario que mueran, ya sea naturalmente o por guerras, para que puedan acceder al paraíso que Alá (su deidad) les otorga. En conclusión, la reconquista, más allá de estar involucrada en la autonomía política del pueblo, también lo hacía en la identidad religiosa. Ahora bien sobre lo último, puede existir una discrepancia, ya que es conocida la influencia cultural árabe en el mundo, sobre todo en la ciencia. Sin embargo, cabe mencionar que los Arabes aportaron en gran manera, desde la alfarería a la arquitectura; desde el álgebra, hasta la matemática y desde sus negocios a la administración financiera. Sin embargo, la población hispana mantuvo su postura inicial. Esto porque en realidad su identidad como etnia, es decir como pueblo autóctono con su tradiciones y costumbres- con una cierta ética y moral ya consolidada- estaba siendo constantemente interrumpida, porque los Arabes siempre tendían a lo bélico en todas sus acciones. Por tanto, viendo la situación los reyes católicos Fernando de Aragón e Isabel decidieron invadir las regiones árabes. Tal lucha fue intensa, hasta que finalmente se logra expulsar a los árabes en el 1492, de la región de Granada.

Entonces, se deduce que tal guerra logró una unidad política mayor que en el reino Visigodo, sin embargo todo este periodo está impregnado por un fanatismo católico, el

cual no deja clara la postura del catolicismo romano. En este caso Pérez Valencia (2014) enuncia lo siguiente:

“La guerra contra los invasores musulmanes se revistió de religión y alimentó al mito y al fanatismo religioso, incentivando toda una cosmovisión religiosa muchas veces hiperbolizada. Diversos cronistas narraron episodios como la confesión masiva y la toma de la Eucaristía antes de cualquier batalla importante, los eventos bélicos, como derrotas y victorias por parte de los ejércitos cristianos, fueron explicados recurriendo a elementos religiosos”. (p 4)

En definitiva, si bien el cristianismo protagonizó tal fanatismo religioso- así considerado por teólogos modernos- aun así mantiene su identidad, gracias a que la corona logra imponerse como representante clave en el ámbito religioso. Esto se explica porque adquirió una relación única con el papado. Esto se redacta así: Luego de la independencia total de España, los reyes quieren consolidar más su poder, y por ello quieren el poder eclesiástico en manos de su pueblo, y así lograr autonomía en sus decisiones religiosas, de modo que puedan nombrar sus obispos y sacerdotes. Todo esto Pérez Valencia (2014) lo enuncia en su escrito así:

“la Secretaría del Real Patronato, le confería el derecho a los reyes de nombrar a los puestos de obispo en cada diócesis y los cargos de Deán, Chantre, Canónigos y otros beneficios mayores en cada uno de los cabildos catedralicios”.(p 4)

Ahora bien, una vez que se realiza la conquista, podemos ver que los reyes católicos tendrán una poderosa arma para la colonización en América, ya que podríamos argumentar y personificar la voz del triunfo real así: si evangelizamos en nombre de la iglesia católica, estos deben seguir permitiendo el nombramiento de nuestras autoridades eclesiásticas, ya que así los colonos son evangelizados en nombre de tal credo romano, con lo cual adquiere fama y reconocimiento el vaticano, y por consecuencia tenemos la inmunidad de que roma no podrá interferir en los negocios de América.

Todo marcha a la perfección en la conquista de América, y desde luego se mantienen en

funcionamiento las institucionales inauguradas en la reconquista , y aquello resalta más el carácter nacionalista de tal pueblo, de modo que esto perdurara por años en tal identidad, la cual después de varios años se denominara “España”. Este nacionalismo se reproducirá en muchos ámbitos, y desde luego, si toda la institucionalidad española se creó para la seguridad de la identidad católica, se concluye que en América tal idea se debería extrapolar de modo natural, por ello se sostiene que las escuelas de teología no deben influenciarse por creencias locales, y en relación a eso debemos distinguir lo siguiente: Ahora bien, por más que en algunas regiones se dio el sincretismo cultural, nunca esto se reprodujo en los institutos de teología y en las escuelas públicas, ya que era considerado demoniaco, y por ende una desviación de la idea “aculturación”, ya que esta implica absorber culturalmente a un pueblo, y con ello evangelizar, pero nunca combinar, o más precisamente, mezclar culturas para crear una cierta autonomía. En consecuencia, esto era permitido solo en ciertos pueblos, en determinadas fechas, y para fines ceremoniales, pero nunca como una cultura sistemática en la enseñanza pedagógica.

Consiguientemente, una vez entendido el trasfondo histórico de la teología católica, presentaré un esbozo de su proceso en América, para ello nos centraremos en el teólogo español José Ignasi Saranyana, que divide a la teología americana en 5 etapas: 1) la teología fundante; 2) la recepción de Trento; 3) el esplendor de la teología barroca; 4) los aires pre ilustrados; 5) la expulsión de los Jesuitas y el apogeo de la teología ilustrada. Este desarrollo histórico es destacable, ya que es fundamental en la educación latinoamericana actual, porque sienta las bases de la ética y la moral, las mismas que se complementan con Aristóteles y otros teóricos afines a este pensamiento. Por otro lado, es el antecedente directo de la teología académica actual, ya que los grandes maestros de la teología fueron enseñados desde un grado de experticia único en el mundo.

## 2.1 Historia de la teología en América

### 2.1.1 La teología fundante

Esta práctica comenzó con la llegada de los españoles en el siglo xv; se extendió por todo el Caribe, con tribus como los Boricuas y Tainos. Luego por los valles de México, con las tribus Aztecas y pueblos de alrededor. Aquí se reproducen ciertas prácticas, y

para ello atenderemos a lo que menciona José Ignaci Saranyana: “En todos los casos, los misioneros se inspiraron en modelos tradicionales, ensayados en Europa en la evangelización medieval de los germanos y en la evangelización de los Guanches Canarios y los Moriscos Granadinos”<sup>3</sup>. Estas prácticas evangelizadoras velarían por una actitud etnocéntrica de carácter universal, creyendo que así como funciono con los pueblos mencionados, así también se lograría con los nuevos pueblos. En este sentido, “la tradicionalidad católica europea” era un conflicto para todo evangelizador, ya que más allá de inculcar asuntos de fe, también se debían imponer todas las categorías culturales de Europa (medieval). Por ello, es necesario constatar que la inculturación, si es el único medio a utilizar, debe ubicarse no solo al principio del proceso evangelizador, sino que durante todo el proceso, ya que siempre los pueblos cambian socialmente, de ser así, se necesita una relación más estrecha, es decir un diálogo interconectado y fluido entre los pueblos. Sin embargo, aquello no se menciona, porque se tomaba al esclavo como súbdito- un objeto-, y como tal era invariable en su esencia. Esto todavía asumido por una lógica católica, que se inspiraba en la lógica clasista de Aristóteles, que estaba muy presente en la teología católica, la cual dice que algunos hombres nacieron esclavos, y otros nacieron libres, esto es por sus naturalezas. Ahora bien, para complementar la inculturación, se implementó la enseñanza de la catequesis y la sacramentología: la primera inculcada en las parroquias católicas, mientras que la segunda era relegada a un ámbito netamente académico. En este sentido, si el indígena logra consolidarse como cristiano católico, debe creer que toda la creación y todo acto supremo vienen del omnipotente dios, y en especial debe conocer la justicia como un acto que nace de dios para los hombres. Por último, Saranyana enuncia una serie de debates en tal época, por ejemplo: sobre la preparación del indígena para el bautismo y sobre la preparación para la eucaristía. Aquello nace de una marcada exclusión social al indígena, ya que todavía se le considera como un ser en constante análisis, tal como un nuevo animal que necesita desarrollar cierta madurez en sus capacidades. Por ello, si nos fijamos en esto último, el problema de fondo se traduce en una pregunta ¿el indígena está capacitado para ser evangelizado?, o más precisamente ¿el indígena posee alma y espíritu? Todo esto provoca una serie de conflictos, que desembocaran en el vaticano, y que finalmente se redactan en un dictamen.

---

<sup>3</sup> el texto no tiene fecha reconocida, pero es una cita textual de un documento en internet llamado “ los grandes temas de la teología colonial “

### 2.1.2 La recepción de Trento

En esta época se desarrollan dos sucesos en paralelo: la creación de las primeras universidades, y los debates sobre la continuidad de la esclavitud. En primer lugar, se realizan múltiples concilios en los mayores centros del poder colonialista español, es decir en México y Perú. Esto es realizado, porque el vaticano representado por el papa pío xv, quiere imponer una serie de renovaciones en la sacramentología cristiana católica, por ejemplo: el matrimonio, la misa, el bautismo, etc.

Posteriormente, se efectúa la instauración de las dos universidades mayores: la de México y la de Perú. Esto se realizó en el 1551, y luego en el 1569 con los seminarios conciliares y diocesanos. Todo aquello se desarrolló para la formación de los sacerdotes en América, los que antes solo eran traídos desde España. De modo que, tal periodo significa un gran avance para la vida de la teología en América.

Cabe destacar un hecho significativo para la sociedad de tal época. Nos referimos al primer acto de protesta contra la esclavitud. Aquello se realiza en México, en la universidad real. Aquí se cuestiona la encomienda, porque se consideraba muy abusiva, y más aun, si aquello, al pasar de los años, provoco un genocidio. Esto se provoca por lo siguiente: primero, existían jornadas de trabajo sin horario de término, además de un constante trabajo forzado, el cual no escatimaba en la restauración de la salud indígena, porque este era un derecho inexistente.

Todo lo anterior es protagonizado por 3 sacerdotes católicos: Alonso de la Vera Cruz, y los dominicos Bartolomé Ledesma y Pedro de Pravia. Aquestos sacerdotes, si bien quisieron eliminar la participación de indígenas en la encomienda, aun así estaban considerando a la esclavitud como lo mas optimo, ya que era lo inmediato, lo seguro- por la constante vigilancia- y además representaba lo más rentable económicamente. Por tanto, si el indio quedaba libre de esta condición esclava, en su reemplazo deberían reemplazarse por otros trabajadores, y en tal caso se postulo la esclavitud de negros. Aquel modo de producción esclavista término después de las independencias en América. En síntesis, dentro del discurso colonialista, lo que cambia es el sustantivo, pero el verbo es el mismo, ya que su mentalidad colonialista queda esclava de tal modo de producción. Este era el mayor problema a resolver por la iglesia.

### 2.1.3 El esplendor de la teología barroca

En este periodo, se mencionan una serie de cambios en las escuelas de teología. Empezaremos con lo siguiente: las dos primeras universidades eran reales, es decir dependientes de la corona. Luego, todas las universidades que se fundan con posterioridad pasarían a ser pontificias, o sea dependientes del vaticano, ejemplo de esto es: la universidad Xaveriana de Bogotá, la de San Felipe en Chile, etc. En un tercer momento, empiezan las universidades locales, tal es el caso de la universidad de “san Agustín de Arequipa”. Aquello, si bien revela una recuperación de poder por parte de roma, no genera impacto en la reflexión teológica sobre el indígena, el que siempre será considerado como otro radical, al cual, si no se le puede matar, si se le puede ignorar, por ende se le puede deshumanizar, y por ello se establece la formula Biopolítica de Foucault(1976), en donde al indio se le relaciona con la frase “hacer vivir y dejar morir”.

En definitiva, podemos concluir este capítulo con lo siguiente: La ética que ocupa el colonizador en Latinoamérica es cristiana, pero con dudosa reputación. Esto porque siempre pretende esconder los matices político-económicos de la monarquía, tanto en la conquista, como en el colonialismo consolidado del siglo XV. Sin embargo, todo aquello sería el elemento más importante para ejercer la violencia social, ya que esta constituiría la base de la institucionalidad de la corona, y con ello podían seguir ejerciendo una dominación óptima, pero siempre indirecta sobre América. Todo se consolidaría a través de la educación, que desde luego nació católica, y durante largos siglos- hasta el siglo XX- seguiría con la misma postura, incluso hasta el siglo XXI, en el cual emblemáticos colegios e universidades son propiedad de la iglesia católica. En este sentido, el catolicismo educaba en dos espacios. Primero en los claustros o monasterios, y luego en los colegios públicos respectivos. Sin embargo, estos otorgaban una educación exclusivista y clasista en latinoamericana, por lo que había una dicotomía en la ética cristiana, de manera que se repetía la idea de Kojève, con la dialéctica amo-esclavo, para que, por un lado, la elite tuviera una moral de amo, y la población común de los suburbios, la moral esclavista. Aquello se refleja, primero que todo, en las clases sociales- o en los estamentos sociales de aquel periodo-, ya que se evidenciaba una diferencia, porque los españoles, que ocupaban los cargos más importantes en la

administración colonial, por mucho que fueran auxiliados en sus labores por los “criollos”– todo nacido en suelo chileno- no recibirían la misma educación. Por otro lado, existiría la educación- en realidad adiestramiento o condicionamiento psíquico- para los que servían de esclavo en labores hogareñas, en su mayoría indios, y en menor cantidad negros.

En otro sentido, la ética católica estaba impregnada en la mentalidad cotidiana, es decir en el sentido común de la sociedad colonizada, de modo que todos creían lo que decía la biblia. Sin embargo, tal fe, egoísta y narcicistamente, estuvo marcada por una identidad etno-europea, de modo que el cristianismo era solo en versión católica apostólica romana, con matices éticos del colonialismo de la corona española, pero jamás con una variante que tomara en cuenta el contexto socio- histórico en América. Esto lo podemos sintetizar en estas líneas: los teólogos de la colonia jamás pensaron en una teología genuinamente americana. Primero que todo, podemos ver una marcada falta de originalidad, no obstante, y a pesar de todos estos sucesos, un evangelizador debe conocer culturalmente a un pueblo para evangelizarlo, por eso los españoles ocuparon una estrategia llamada “inculturación, o aculturación”. Tales conceptos conciben la idea de “absorción cultural”, pero nunca una “interculturalidad”, ya que la primera solo necesita adquirir información y almacenarla, y con ello establecer su criterio de contexto, para que finalmente construyan sobre el su plan evangelizador. En cambio, nunca interculturalidad, ya que esta requiere una interacción emocional con los pueblos, o sea se debe conocer al otro desde su interior, desde su cosmovisión. En definitiva, debemos saber comunicarnos con la subjetividad del otro, y no solamente considerar la siguiente idea: todo pueblo es comprensible de modo objetivo. Finalmente, la corona practico aquello con pueblos de la misma península, y se asumía que también resultaría en América, aunque con matices históricos distintos.

### 3) La hermenéutica en el colonialismo

Ahora bien, los colonizados pueden no considerar esta ética y política tan real. Por tanto pueden, vivir aislados, en parajes inhóspitos, pero aun así, la influencia cultural del colonizador es tan fuerte, que llega a condicionar el modo de interpretar la realidad. En general, lo que buscara Europa con la hermenéutica es: lograr universalizar su modo de enfrentar la realidad, y con ello reproducir en todos lados su sistema de vida. En definitiva, para no caer en esta idea etnocentrista, la clave está en crear una interpretación propia; situación que en América se realizaba sin una hermenéutica clara. Por tanto, si los colonizadores identificaban esta falencia filosófica, se presentaba la instancia precisa para derribar esta idea. Por lo tanto se introduce “la ética de la aceptación”, de la diversidad, o en síntesis debemos aceptarnos a todos, y así seremos un solo pueblo. Entonces, si se acepta aquello, la identidad como pueblo quedara ambigua, porque al tener puntos de encuentro con otro, la autonomía étnica comenzara a desmembrarse en su ética y moral, por ende ya no se hablaría de dos o más pueblos, sino de uno solo. Ahora bien, aunque esto funcione a la perfección, está el riesgo de volver a tal estado, por ende faltaría un elemento para consolidar la colonización: una nueva hermenéutica. En síntesis, después de todo lo anterior, lo único interpretable por el colonizado, una vez ya dominado, es “el modo de interpretar europeo-occidental”, el cual seguirá defendiéndose hasta el siglo xxi. Aquello es notorio en un libro de Gianni Vattimo<sup>4</sup> con lo siguiente:

“La hermenéutica se habría convertido en la filosofía de referencia de la actualidad, no solo por el eje de las discusiones más decisivas, sino por haber contaminado a buena parte de los pensamientos rivales, constituyendo una especie de lenguaje común. En este sentido, no solo Gadamer y Ricoeur, sino Rorty, Apel, Habermas, Derrida Foucault y casi toda la filosofía europea-occidental hablaría ese lenguaje”. (p 9)

La cita revela que la gran mayoría de los **hermeneutas** se citaran entre pares, ya sean partidarios de sus teorías o no. En general, se apoyaran solo en sus lenguajes para interpretar la realidad, pero jamás lo enunciaran después de experimentar una

---

<sup>4</sup> Esta cita es textual de un libro, sin embargo no se le identifica el año de publicación.



problemática no occidental- claramente , porque pocos se han radicado fuera de Europa- sino que giraran en sus análisis mono culturales; creyendo que “el espíritu”( en realidad europeo) es el que debe infundir vida a otros territorios que, desde luego, tendrían solo el carácter de geografía, o de cuerpo que debe ser llenado con un espíritu( soplo de vida). Esto revela, claramente, el complejo de superioridad que tendría Europa; el mismo que escribiría la historia universal, la cual sería difundida en todo el mundo, pero que también sería leída, según Benjamín( 1995), a “contrapelo”. Esta teoría plantea que la historia universal “la de los vencedores”, ha dejado en la deriva a todo derrotado, de modo que los oprimidos siempre callan. En este sentido, la discusión sobre ¿qué es la realidad? girara en torno a una posición etno-europea; y recién en el siglo xxi terminará tal idea, porque en esa misma época tendrá un apogeo la antropología cultural y el estructuralismo, pero también filosofías con diversos apelativos como: andina, maya, bantú, etc. Aquello será posible porque occidente, por primera vez abordara otras realidades desde su interior, es decir radicándose en las comunidades pertinentes. Pero lo más importante, es que se dialogara con los nativos de diversas regiones para llevar a cabo tal estudio. Aquí, lo más singular es el hecho de que la filosofía-disciplina patentada solo por europeos- girará en 360 grados y se instaurará en las universidades latinoamericanas con un gran rigor académico. Ahora bien, debemos aclarar lo siguiente: la universidad, solo debería velar por una enseñanza intercultural, y no inculcar un academicismo europeo, ya que, en tal caso se siguen los preceptos de la modernidad y su proyecto de progreso, el cual incomoda a la sociedad autóctona, porque la somete a una realidad impulsada por el afán de competitividad y superación de su condición socio-cultural-económica. Todo lo anterior es rechazado, porque los indígenas no basan su estilo de vida en una economía excedentaria, es decir en el capital y su constante producción de mercancías, sino que se basan en una economía de auto subsistencia, por tanto son culturas de la tierra, es decir viven de manera inseparable con este concepto, y por ende toda su cosmovisión girara en torno a esta influencia, de modo que la universidad vendría a proponer modelos de estudios alternativos para profundizar en su respectiva cosmovisión.

# Capítulo II:

## La Discursividad en el colonialismo y neocolonialismo Américoano.

## **1) El colonialismo y neocolonialismo en América**

La historia, según como se pensaba en el siglo xix, debe ser leída desde una objetividad científica, es decir con una rigurosa metodología que consolide sus resultados con el concepto de comprobación y sus diversas herramientas teórico-prácticas. Esto puede ser aplicable al estudio de las ciencias naturales, y en ciertos estudios de ciencia social. Sin embargo, la objetividad para estudios históricos no es compartida por todos, especialmente en la filosofía de la historia, ya que esta se plantea lecturas que parecen efímeras, casi impracticables políticamente, porque históricamente no han inspirado ideas que construyan una nueva sociedad.

Consiguientemente, es necesario advertir que la mentalidad colonizadora, para que pueda ser reflexionada dentro de la filosofía de la historia, debe ser analizada desde el desenvolvimiento del espíritu hegeliano, ya que no es necesario un conglomerado de aparatos científicos para percatarse de cómo funciona la historia, sino que esta se identifica en el despliegue de su ser; en la total articulación de su identidad. En este caso hablamos de una postura subjetiva, ya que logra una lectura dentro de la historia, y no fuera de ella, por ende los distintos enfoques de lectura serán de una eficacia apropiada, y por ello mencionare una frase de Marcuse( 1997) sobre la filosofía hegeliana: “para la lógica dialéctica, el ser es un proceso que evoluciona a través de contradicciones que determinan el contenido y el desarrollo de toda la realidad”( p 220) .Según lo anterior, podemos notar que la mentalidad colonizadora sufrió el siguiente panorama: primero, tuvieron que enfrentarse a un mundo que no conocían, por ende, por más que tuvieran la actitud heroica de conquistar los territorios, no pudieron realizarlo de modo directo, y por ello tuvieron que adaptarse al lugar, y al ver que las condiciones no les favorecían- por la geografía y el clima hostiles- tuvieron que esperar que la historia les diera un espacio para sus propósitos. En segundo lugar, una vez dominada esta situación, debían hacer frente a sus habitantes, que en general eran numerosos y más preparados militarmente, por lo cual debían leer el contexto desde una geopolítica más amplia, es decir ver la posibilidad de dominar ese lugar, y por ello, sus relaciones- económicas ,sociales y medioambientales-debían ser manejadas con cautela, ya que no contaban con la ayuda de otros pueblos, o de experiencias antiguas, por ende

debían evolucionar en su ontología como pueblo conquistador, aunque eso significaba lidiar con las contradicciones de estos dos conflictos. En definitiva, viendo esta realidad, todo desembocó en una dominación indirecta. Por tanto, debían analizar por donde se centralizaría el poder político, ya que este sería el eje principal que coaccionaría a las costumbres y tradiciones locales, de modo que en un principio serían aceptadas, pero luego se modificaría, ya que este poder generaría una autonomía y un marco de identidad muy enclaustrado, de modo que la corona española decidiría sobre las relaciones con los otros, y esto generaría una distancia en la relación entre conquistador y sometido, los cuales enfrentarían este hecho histórico como un devenir en cadena, el cual empezó con un mínimo de confianza, y desde ahí lograría una mayor estabilidad en la subsistencia de su respectivo pueblo. Por eso era necesario ubicar su centro de operaciones en lugares inaccesibles, y procurar consolidar allí sus instituciones sociales: el consejo de indias, la cual dictaba las leyes de la corona española, y los diferentes organismos encargados de hacer cumplir la ley. En definitiva, debían mantener firme sus ideas iniciales, con su organización socio- económica, y también con sus instituciones católicas, las cuales constituirían la base ética de la colonización, la que promoverá el discurso legitimador para la colonización española. En conclusión, ya teniendo articulado este panorama, lo llevarían a la práctica, y todo el que quisiera sublevarse, o se somete por las armas- recurso mantenido durante todo el proceso- o se somete a través de la ética cristiana católica. Es necesario, según lo anterior, concluir lo siguiente: si al español, no le resultaba colonizar con la violencia física directa, si lo haría con la violencia social indirecta, y esta última fue la más segura, porque se mantendría fiel durante todo el periodo de consolidación colonialista. En este periodo la dominación indirecta revela su forma final, ya que, si en un principio solo aludía a la sumisión con la iglesia y la educación, ahora se realizara siempre con el mismo fin, pero con el objetivo de “mantener el poder político de la corona”. Esto alude a la lógica del negociante resignado, que en última instancia, una vez ya perdida su oferta inicial, debe mantener alguna coherente con su ideal de ganancia. En este sentido, la corona buscaba financiamiento para sus deudas, y una vez canceladas, recién podía invertir en sus fines pertinentes. Ahora bien, la corona española, a fin de cuentas, solo terminó defendiendo su orgullo como realeza, ya que podía perder dinero con pagos adelantados e impuestos para sus deudas, pero jamás podría perder su figura de autoridad, de soberana, de dueña del nuevo mundo. En definitiva, la idea era mantener una cierta fama, un reconocimiento simbólico. En otros términos, la corona seguiría siendo

subalterna de otras realezas y banqueros, pero aun así, estos le permitirían obtener un cierto porcentaje de ganancia, con el cual podrían invertir en metrópolis del nuevo mundo, tal es el caso de nueva España en la actual México, y la capital del virreinato peruano, las cuales serían una extensión concreta de su poder imperialista. Por otro lado, estas nuevas ciudades podrían generar grandes utilidades, de modo que con ellas España podría aplacar sus deudas. En fin, la corona española sería una especie de ciudadano que, entre sus pérdidas y ganancias financieras, jamás puede perder su “ego”, su identidad como persona. Esto se mantendría en el tiempo por medio del poder, el que se defendería con el establecimiento de la iglesia católica y la educación.

Esto fue tomando vigor, a la vez que se iba fortaleciendo más las elites criollas y españolas en América, pero más allá de formar un sistema educacional, la idea era forjar un perfil de ciudadano europeo. Ahora bien, si la iglesia y la educación se mantuvieron intactas, fue por el connotado imperialismo que impuso España. Esto lo explica la filósofa Inés Fernández Moujan<sup>5</sup>:

“El mundo moderno/colonial se inventa/descubre en el momento del Renacimiento europeo y se afianza con el proyecto de la Ilustración y la Revolución Industrial; de allí, la aparición de un nuevo continente para los europeos, al que llamarán primero América (siglo XVI) y luego América Latina (siglo XIX)”. (p 58)

Este imperio tuvo la capacidad de crear un “nuevo mundo”, de inventar una extensión de su reino, y darle un nombre, de modo que con ello se establece una propiedad, la cual solo España puede reclamar. Es por eso que América jamás se liberaría, ya que la ética católica -enseñada en las instituciones educativas- quedó impregnada en la población de aquel tiempo. En síntesis, se mantendría el orgullo de la corona española, y en definitiva de todo el “civilizacionismo occidentalista etnocentrista”. Tal situación hizo que los pueblos de este territorio no pudieran atribuirse un nombre,- así como lo fue Abya-Yala en cierto periodo- y por tal falta de autonomía, en el neocolonialismo- con otros colonizadores- surge el nombre “América latina”. Este periodo histórico tiene sus antecedentes en un interés imperialista dado por Francia e Inglaterra principalmente.

---

<sup>5</sup> Tal texto se encuentra en internet, pero no tiene un fecha de emisión reconocible

Todo este fenómeno es la base para la consolidación de la dominación micro social en América, y aquello lo ubicamos durante el siglo XIX . Esto comienza con la ilustración, ya que el soberano, inspirándose en esa idea, podía lograr el poder absoluto, y por ello la notable actitud bélica y conquistadora de los reyes absolutistas en Francia. Tal es el caso del rey sol Luis XIV y más precisamente de Napoleón III, que intervendrá en América. En este sentido, debemos investigar la génesis de esta idea imperialista. Ahora bien, todo finaliza con la industrialización, porque este significa un nuevo modo de producción, y con ello también nuevas relaciones sociales, las que originaran serios problemas que facilitarían el imperio de los grandes industriales en América, porque la relación entre industrial y trabajador es de mayor dependencia que la del esclavo y su amo, ya que este si no se somete a sus reglas, los métodos de coacción social para fines políticos son más duros, y aquello se reflejara en una realidad social muy violenta, la cual es reconocida a nivel mundial, y que tendrá un solo nombre “ América Latina”.

## 2) Análisis del concepto América Latina.

En una conferencia que Francisco Bilbao dictó en París en 1856, pronuncia los términos la América latina y Raza Latino-Americana. Ahora bien, la fecha en que se enuncian tales frases se tiene que investigar, ya que no se conoce todo esto con precisión. Al respecto, destacadas fuentes la citan de forma distinta. La primera es el registro de la conferencia en París, datada el 24 de junio de 1856<sup>6</sup>. La segunda es de **Arturo Ardao**<sup>7</sup>, el cual cita la fecha solo con el año 1856. Sin embargo, no le da un énfasis tan especial como a **José María torres Caicedo**<sup>8</sup>, el cual había nombrado el término en su poema “Las 2 Américas”. Por otro lado, **miguel rojas mix (1991)** también coincide con la fecha de 1856, diciendo que Ardao no le presta mucha atención a la conferencia, sino que la paternidad del concepto se la otorga a torres Caicedo. Entonces, la investigación tratará de encontrar el origen y desarrollo del término América latina; y también su relación con Francisco Bilbao, en especial con la conferencia en París.

Para una comprensión más exacta del término América Latina, analizaremos todo de la siguiente forma: en lingüística existe el significante y el significado. Si, aquello lo aplicamos a nuestra investigación, resultará lo siguiente: por un lado existe el nombre América Latina (significante) y su idea (significado). Según ello, Jhon Phelan(1986) estudia el tema, y da a entender que el concepto es francés. En ese idioma es *l’amerique latine* y su idea proviene del Panlatinismo, idea imperialista francesa. En su escrito “el origen de la idea de Latinoamérica”, Phelan hace un recorrido sobre el concepto, situándolo en el contexto del imperialismo, lo cual se explica así: en tal época, Inglaterra era la potencia mundial económica. La segunda era Francia, que había alcanzado un gran progreso económico, producto del colonialismo. Por tanto, aquí se libraba una disputa grande, ya que detrás de estas dos potencias se encontraban: Estados Unidos, Rusia y Alemania. En este contexto, Francia debía crear un imperio superior en cantidad y calidad que las otras potencias, por eso piensa en unir a todos los países latinos: Francia, Italia y los países de Sudamérica. Además, para este fin, aprovecharía la pugna que tenía Panamá y Estados Unidos. Tal episodio, resultaría favorable a Francia,

---

<sup>6</sup>Francisco Bilbao. Iniciativa de la América. Idea de un congreso federal de las repúblicas. Pág. 547. Revista Archivos de Filosofía. UMCE, Santiago, Chile, 2008.

<sup>7</sup> Arturo Ardao. Génesis de la idea y el nombre de América Latina. Pág. 81. Uruguay, 1980.

<sup>8</sup>José María Torres Caicedo. Poema “Las 2 Américas”. Pág. 481. Revista Archivos de Filosofía. UMCE. Santiago 2010.

porque estados unidos desiste de su idea de invadir Panamá, debido a la guerra civil que tenía en su territorio. En tal ocasión, Francia se propuso construir un canal que uniera el atlántico con el pacífico. Toda esa idea resulta de esto: Michel Chevalier y Napoleón III se conocían hace bastante tiempo, ellos eran socialistas utópicos, seguidores de Saint Simón. Estos personajes tenían la idea de servicio comunitario, tal como lo explicaba la doctrina que ellos seguían, por eso el interés en estas ideas: construir telégrafos, construir calles, carreteras y la más importante crear un canal, para el comercio entre todos los continentes, de modo que Panamá fuera la Constantinopla moderna. Aquella idea se mantuvo en la mente de Napoleón, pero las ambiciones imperialistas que tenía, desviaron toda la idea a una invasión de tal país, y construir el canal con fines más lucrativos que comunitarios. Ahora, aunque se pensó todo con esos fines, igual Francia no pudo concretar tal proyecto, pero sí lo haría el norteamericano Walker tiempo después. A fin de cuentas, de todos los territorios que Francia invadió, México fue el único que pudo ser consolidado. Esto quedó a cargo del archiduque Maximiliano, al cual Napoleón III le concedió el título de emperador. Esto resultó con éxito, hasta que el pueblo mexicano emprendería el camino a su libertad, ya que el presidente derrocado Benito Juárez, tendría una gran victoria en sus manos: asesinaría a Maximiliano. Luego, exhibiría su cabeza en la plaza de México.

El Panlatinismo fue una idea defendida por algunos pocos, pero muy duramente criticada y derribada por muchos, por ejemplo Phelan(1986) cita a los siguientes teóricos: Edgar Quinet anuncia que tal ideología es una contradicción, ya que busca unificar a los pueblos latinos de América, ofreciéndoles protección frente a otras potencias, pero ello lo quiere obtener solo a través de las fuerzas armadas. Por otro lado, un teórico denominado Emile Olivier, sostiene que se quiere unir a México dentro del Panlatinismo, sin embargo México posee un 90 por ciento de población indígena, por ello no es un pueblo latino, ya que culturalmente y lingüísticamente son otra etnia. Otros autores dicen que el Panlatinismo, si tuvo ciertos logros, fue porque no enfrentó a Estados Unidos. En último lugar, Bilbao, está en contra de la idea América latina, ya que tal idea connota un sentido imperialista. Finalmente, John Phelan cierra su texto diciendo que el Panlatinismo es una invención de la mentalidad imperialista europea, fiel reflejo de la mentalidad circulante durante ese tiempo en el viejo continente. Con tal idea también concuerda Quijada (1998): “Siguiendo esta interpretación, “América Latina” entraría en la lista de denominaciones destinadas a reflejar simbólicamente los designios de las potencias europeas con respecto a los países de la región” (p 597).En



pocas palabras el panlatinismo se inventó para la neta expansión de las ideas de Europa con matices expansionistas franceses.

Siguiendo con la investigación Arturo Ardao realiza un análisis más profundo del concepto América latina. Primero que todo, se deja ver en el texto que la idea es francesa, que corresponde a la ideología del Panlatinismo. En segundo lugar, anuncia que el nombre no es francés, sino sudamericano, más precisamente, se lo atribuye a José María Torres Caicedo y su poema “Las 2 Américas”.

Ardao investiga el concepto América Latina, pero desde un punto de vista multidisciplinario. Aquí lo fundamental son las investigaciones lingüísticas de su obra. Por ello, no toma demasiado en cuenta la conferencia de Bilbao, ya que esta no trabaja el concepto América Latina desde tal óptica, sino que Bilbao se centra en su enfoque más ideológico. Sin embargo, es el precursor del término, ya que algunos historiadores como Rojas Mix (1991) dirán lo siguiente: en la conferencia de 1856 en París, estaban presentes muchos latinoamericanos, y entre ellos estaba Torres Caicedo. De modo que, la expresión Torres Caicedo la toma de Bilbao y la empieza a utilizar en otros escritos posteriores. En este sentido Ardao, para encontrar de forma definitiva y convincente el término, se va a interesar en varias áreas de este territorio, y aquello define los temas para analizar América de esta forma: “Por un lado, la geográfica y la geográfica-política; por otro lado, la lingüístico-cultural y la étnico-cultural. Cada uno de estos sectores desembocan en una dualidad: América septentrional o del norte y América del sur (en el sentido político que se vio); América sajona y América latina”<sup>9</sup>. Aquí el análisis es muy amplio, porque se otorga bastante énfasis a la geografía y la cultura. Sin embargo, falta el importante énfasis político-cultural, el cual concedería un nombre muy reconocido por los gobiernos extranjeros, el que se redacta como “América Latina”. Ahora bien, debemos entender que el proceso para buscar el nombre de América Latina, fue el mismo que se utilizó para el nombre de América. Esto se expone en lo siguiente:

---

<sup>9</sup> Ídem. Pág. 22.

En el caso de América el punto de partida lo constituyo el descubrimiento; en el de América latina, la independencia desde su época gestación hasta la colonia. En una primera etapa, aun después de esa independencia, no existe ni la idea, ni el nombre de América latina; en una segunda, hace su aparición la idea, pero sin la compañía del nombre, en el carácter sustantivo que llegaría a asumir; en una tercera, aparece el nombre con que la idea cuaja históricamente<sup>10</sup>.

Este proceso consta de tres etapas: en la primera el termino es de orden léxico, se ocupa para designar todo lo que esta antes de estados unidos: América del sur y América Meridional. El primero solo menciona la idea del territorio encontrado por España. El segundo hace alusión a la tierra existente desde Venezuela a Chile. La tercera es meridional, para incluir a los países sudamericanos, centroamericanos y a México. Por otro lado, la primera etapa fue de pertenencia española, por eso se le denomina Hispanoamérica, pero más tarde, se incluyo a Brasil; y, tal nombre de América cambio a Iberoamérica. La segunda etapa, comienza cuando se piensa la idea de latinidad. Esto surge con escritos de ideólogos franceses que dividen a América en 2: América sajona y América latina. La primera es una parte de América que vive con la cultura; y en especial con su idioma. La segunda es la América que tiene, dentro de sí, a la cultura latina y su idioma propio. En esta etapa, podemos ver la idea, pero no todavía el nombre. Finalmente, la tercera etapa surge del constante uso de aquella palabra “Latina”. Esta adjetivación de América, permite un reconocimiento preciso del término hacia la década de 1950, lo que se anuncia en el siguiente texto: de un modo insensible, el reconocimiento de una América latina, pasa a ser la afirmación de la América latina. Aplicada primero a la denominación española, o hispanoamericana, se transforma naturalmente luego en la totalidad de la América de lenguas española, portuguesa y francesa.<sup>11</sup> En definitiva, todas las lenguas denominadas romances, ahora se llaman lenguas latinas, pero con una connotación distinta, la cual es defendida por una ideología presente en esa cultura. Por ello, finalmente diré que Francisco Bilbao es fundamental en esta investigación, ya que el, según las investigaciones de muchos autores, anuncio por primera vez el termino América Latina, ya que si se leen y analizan los escritos de Torres Caicedo antes de la conferencia de Bilbao, no se encuentra presente esa palabra, sino que solo hacen referencia a la América Española.

---

<sup>10</sup> Ídem. pág. 25

<sup>11</sup> Ídem .pág. 27

### c) El discurso en el colonialismo americano

En muchas sociedades se ha experimentado el colonialismo, y América es el mejor ejemplo. Esto se relaciona con la realidad política presente en esos momentos, la cual evidenciaba la siguiente fórmula : **callar y dejar hablar a los colonizados, y entre tanto que son sometidos por los medios necesarios, inventar un discurso, de modo que al final, el colonizador hable y el colonizado calle**. Aquello lo relaciono con “defender la sociedad de Foucault”( 1976) y también con “el orden del discurso”(1970). En este último nos basaremos para hablar de la discursividad, y por ello se debería abordar la relación entre deseo de enunciación y la institución.

En primer lugar, según el contexto que estamos analizando, los colonizadores, en alguna parte de su misión, desearon no ejecutar lo que la corona encomendaba, ya sea por respeto a los principios del cristianismo católico, o simples máximas culturales de empatía. Pero esto era lo que menos importaba, ya que lo más protagónico en un discurso, en cuanto a su limitación externa, es “ la institución”, y esto lo redacta Foucault (1970) en una respuesta al deseo del enunciante discursivo:

“No hay por qué tener miedo de empezar; todos estamos aquí para mostrarte que el discurso está en el orden de las leyes, que desde hace mucho tiempo se vela por su aparición; que se le ha preparado un lugar que le honra pero que le desarma, y que, si consigue algún poder, es de nosotros y únicamente de nosotros de quien lo obtiene”. (p4)

En este análisis, la relación entre deseo e institución viene originada por una inquietud, la que trata sobre la esencia del discurso. En primer lugar, las proposiciones que la conforman son secundarias, pero que, aun así, tratan de encubrir lo primario de la forma más sigilosa, y por ello habría que preguntarse ¿quién saca provecho de esto realmente? Y esta es precisamente la táctica- a su vez también hegeliana- que quiere llevar a cabo la corona en América, ya que los colonizados ejecutaran sumisamente las ordenes del rey, y una vez llevado a cabo, la institución vela por el cumplimiento de estos objetivos, y si resulta con éxito, toda síntesis será de provecho para el que la prepara, en tal caso el que origina el discurso, es decir la corona española. Cabe destacar que el que prepara un

discurso, es porque posee un gran poder adquisitivo, pero que lo trabajara solo para su interés. En el caso de la corona, solo financiaba proyectos con gran valor agregado, los cuales generaran grandes dividendos. Pero, cabe mencionar que el negocio debía ser realizable, o de lo contrario quedaba invalidado. Tal era el caso de América, ya que en un principio nadie confiaba en estos territorios, por ende no era rentable. No obstante, esto cambio durante el colonialismo, ya que se agudizo el crecimiento económico de modo hiperbólico.

Por tanto, el análisis tiene lugar, primero que todo, en momentos históricos de América, y para ello analizaremos otra estructura del discurso. Primero, Foucault (1970) identifica dos conceptos que se relacionan: el comentario y la disciplina. Ambos son agentes internos del discurso (lo regulan desde su interior). La primera, trata de salvaguardar el discurso escrito, de manera que reproduzca la multiplicidad de complementos verbales para la intención, y, en el caso de que fallen y no estén registrados, claramente se borran, y por tanto significarían pronunciaciones que se esfuman en el aire. La segunda es la disciplina, que permite crear nuevas proposiciones, y con ello ampliar el discurso o crear otros nuevos. No así lo anterior, que solo permite entender el despliegue del discurso escrito. Esta lectura de Foucault (alternativa a otras) se reproduce en el discurso colonizador en México, y por ende, es de suma importancia la relación entre Hernán Cortes y la Malinche. En este sentido, Todorov( 1998) enuncia que los españoles lograron una ventaja, porque tenían un gran manejo de las relaciones públicas y el uso del lenguaje. En general, existía el predominio de una cultura alfabética por sobre una analfabeta, para así crear un plan geopolítico colonizador. Esta mirada es muy cercana a la del autor francés, y se puede trabajar de la siguiente forma: en el discurso colonizador, en el momento que hable el otro (primera parte), se deben introducir comentarios para el desarrollo de la intención. En realidad, se practica una conversación guiada, de modo que mi presencia no sea protagonista, sino tenga un bajo perfil para obtener, principalmente, un acabado conocimiento de los conflicto en el imperio Azteca, desde los problemas en los suburbios, hasta los secretos de la casta gobernante. Según ello, antes que todo, **se deja hablar a la Malinche** (ideal es su condición de bilingüe Náhuatl-Español). En general, aqui se introduce la primera parte del discurso, quizás la más diminuta, pero la más importante, porque después el discurso es reformulable. Así lo plantea Foucault (1970):

“El desplome del primer texto, su permanencia, su estatuto de discurso siempre reactualizable, el sentido múltiple u oculto del cual parece ser poseedor, la reticencia y la riqueza esencial que se le supone, todo eso funda una posibilidad abierta para hablar”.(p15)

En tal caso, las palabras de Cortés eran un texto, pero en forma oral, ya que todo estaba planificado, y era necesario completar el discurso a modo de test, el que después de su ejecución con selectivas preguntas, pueda analizarse lentamente. En síntesis, la idea es mantener esto cautelosamente, y para ello los distractores son claves, y mejor aún, si se trata de algún “romance” o “relación de pareja”, ya que permite una mayor confianza, y una óptima extracción de información, de manera que se pueda concretar el siguiente paso: lograr, a través de una estrategia ético-religiosa, entrar en la élite de tal imperio y desde ahí tomar el poder, ya que al conocer sus principios religiosos, se apunta al dominio de la ética Azteca, de modo que todo indígena identificara a Cortés como dios, y así accedería a practicar sus principios. En conclusión, se podría dominar desde la religión para consolidar su gobierno, porque así tendría la soberanía discursiva sobre los conceptos de derecho y justicia. Finalmente, cuando el pueblo identifica que está siendo colonizado, y que ya nada puede hacer, en tal momento llega el punto más crítico: la resignación. Por tanto, ya estando controlada la escena, el colonizador arremete con su nuevo discurso (apoyándose en el comentario y la disciplina), que es en realidad una imposición de palabras, es decir un argumento basado en la apelación a la autoridad, porque necesita leyes que le sustentan su realidad colonialista. Esto se marca en el antecedente ya mencionado **“No dejar hablar al otro”**, ya que todo será recepcionado si calza con el discurso latente, por ende los enunciados deberán formularse en el nuevo idioma, es decir las trabas culturales que se imponen al colonizar corresponden a un discurso reactualizable, pero que siempre buscara ser penetrado por otras etnias, las cuales se presentan en regiones revolucionarias, tal es el caso de Chiapas, México. Aquí, tal como en Perú, se propuso un indigenismo, es decir una vuelta a la realidad indígena pretérita, y si bien la intención era clara, no se concretó, ya que tal discurso no logró crear, por medio de la violencia, nuevas leyes y principios éticos que gobernarán tal región. En general, se evidencia la reivindicación de la cultura indígena, la cual sigue su lucha en varios lugares del mundo, principalmente en América latina, siendo un caso notable el de Bolivia y su estado plurinacional, que contempla leyes y su respectiva justicia indígena, aunque aquello- y siempre un nuevo discurso-

será interrumpido por una alteridad particularista. Por lo tanto, el discurso siempre necesitara “reactualizarse”.

En Latinoamérica, a pesar del indigenismo, la discursividad colonialista se presenta con mayor protagonismo, y se reproduce en parajes tan inhóspitos como en Chile, en donde, claramente, a las etnias del sur se les deja en la exclusión total, y esto Foucault también lo mencionará en “la naturaleza del discurso”. En tal caso, aquella naturaleza es clasista, es decir, crea por sí solo mecanismos de exclusión social, y para ello la historia avala tal configuración de ideas, las que pronunciadas por un líder carismático, provocan el discurso como soberano autónomo y duradero en el tiempo, el cual sigue afirmándose como “portavoz” de todo tiempo categorizado.

Ahora bien, la discursividad en Latinoamérica comenzó hace varios siglos, pero esto no fue necesariamente consciente, aunque un cambio de mando lo produjo. Esto se explica así: el gobernador Ambrosio O’Higgins era un personaje ejemplar, así lo describe el argentino Galván Moreno (1912), ya que en los parlamentos, o en la vida cotidiana, siempre trataba de defender a los indígenas. En este perfil se visualiza la personalidad del gobernador, el cual procuraba las relaciones armónicas entre distintos pueblos, y por ello inventó “los parlamentos”, es decir una reunión entre indígenas, criollos y españoles, con el fin de tomar importantes decisiones políticas y económicas. Cabe destacar, que en tal época todavía existía la línea fronteriza entre Chile y la Araucanía, por ello ambas identidades culturales eran respetadas, de modo que el mapuche mantenía su identidad, y los otros personajes también. Ahora bien, aquí se menciona que cada cual participaba con su voz y voto, o sea **se dejaba hablar**. Sin embargo, cuando Chile se independiza de España, la nueva autoridad denominada “director supremo” tiene la idea de unificar el país. Esto fue criticado por el cónsul José Irizarri, porque él, al igual que varios personajes de la elite nacional, exige claridad con respecto a la futura política chilena. Aquello lo enuncia Palma Zúñiga (1956):

“Espero saber cuáles son los principios por los cuales debe ser regido ese estado para proponer finalmente el reconocimiento de la república de Chile...nadie sabe lo que ha de reconocer, si es una república, democrática, aristocrática; o una monarquía, o un gobierno sin principios”.( p 238)

Según esto, la duda tenía lugar, porque se debe conocer un antecedente sobre O'higgins: era un militar que había fracasado en batallas independentistas, sobre todo en la batalla de Rancagua, más conocida como "Desastre de Rancagua". Por ende, si ostentaba tal fama y consideración, se deduce que no tenía carisma, ni habilidades organizacionales propias de un líder político. Además, para dificultar más su liderazgo, se le reconocen varios detractores, los cuales le eran cercanos tales como Manuel Rodríguez y los hermanos Carrera, los que se especula que fueron muertos por él, y aunque no fuera cierto, tal personaje no salvaría su fama, porque las autoridades con las que se relacionaba, no las podría matar, y quizás estas dañarían más su carrera. En consecuencia, tales registros muestran una faceta contraria a la de escritos nacionalistas, porque en general, se le muestra como "el gran libertador", "el padre de la patria", pero en realidad es un político muy controversial, y además poseía el conflictivo título de "director supremo", y por ello también el cuestionamiento de Irizarri, ya que con tal título era ¿un militar que gobernaría a Chile con el fascismo?, o sino ¿un militar que gobernaría con democracia e ideas republicanas?. En fin, su modo de organizar(según su mentalidad militar) contemplaba los conceptos de uniformidad y universalidad. En conclusión, el territorio chileno debía ser uno solo, es decir con una ciudadanía y regido por unas mismas leyes. Sin embargo, tal idea no resultaría del todo óptima, porque el pueblo mapuche, por tener la imposición de otra soberanía y ciudadanía, siempre estaría envuelto en guerras, ya sea de modo implícito o explícito.

En la guerra explícita, los enfrentamientos entre mapuches y los del otro lado de su frontera (ahora denominados chilenos) seguirían presentándose durante O'Higgins. Esto seguía derramando sangre, pero aquello fue disminuyendo, ya que una vez que Chile se consolidó como república, entra a regir en los años 1900 la neocolonización con la introducción de un nuevo modo de vida, o sea "moderno", con las nuevas tecnologías y avances científicos de la era industrial. Aquello tiene lugar, porque los españoles nunca pudieron someter por las armas al pueblo, sino que lo hicieron con el abuso del "trueque", es decir una mercancía que el otro no tenía, la cual era vino o trago de la época, y con ello identificaron al vicio como punto de dominación. En tal caso, la historia se puede leer anacrónicamente, y por ello analicemos como el psicoanálisis y la filosofía contemporánea dan claves para aquello. En este sentido, un texto clave es ¿por qué filosofar? del francés Jean Francois Lyotard( 1989) al cual vamos a parafrasear de este modo: el desconocimiento de un cierto objeto me provoca la pregunta de ¿qué es

esto? o ¿cómo es esto? En general, aquello me genera, de modo natural, la curiosidad. Por tanto, si tengo la ausencia de conocimiento, se me provoca el deseo de obtenerlo, y con ello las preguntas y respuestas serán cada vez más interconectadas, ya que se crea la necesidad de encontrar una respuesta definitiva, pero que, al fin y al cabo, solo nos provocara mayor curiosidad. Si aquello lo enlazamos al enganche del discurso publicitario, en el cual se busca la invención de un deseo, y peor aún, si lo unimos a la necesidad de la técnica- en el sentido de obtener lo útil para mi modo de producción y sus respectivas relaciones sociales- resulta todo en dos pasos: primero se elabora un regalo, con el cual se empieza a crear el deseo, y una vez que ya es necesidad, se da el segundo paso: ponerle precio a sus necesidades. Esto se ha practicado durante mucho tiempo con los mapuches, pero también ha resultado en las comunidades amazónicas, en Asia, Africa y parte de Oceanía. En este caso, todo se llamaría guerra implícita, pero lo más conflictivo seguirá con la historia actual, con una guerra explícita. Esto comienza con el reclamo de los mapuches por sus tierras ancestrales, y todo se manifiesta en las tomas de fundo; las quemas de bosques; enfrentamientos entre vecinos y mapuches. En conclusión, se continua con una guerra, quizás anacrónica, pero desde luego tiene el mismo sentido de siempre, el de la reivindicación del “Wallmapu”, o gran nación mapuche. Esto es defendido por diversas instituciones como la Coordinadora Arauco Malleco( CAM) y por otras organizaciones chilenas, las cuales denuncian la intromisión del capitalismo a la región ancestral del Wallmapu. Por tanto, se provoca una tensión entre el gobierno y los mapuches, e incluso se genera desconfianza frente a negociaciones de buena intención, ya sea que regalen tierras, o que sea un mero intercambio entre partes.

Ahora bien-volviendo al análisis gubernamental del director supremo-con la entrada de Bernardo O’Higgins se despierta una represión ideológica, y se produce al notar el siguiente panorama: al gobernador le era propicio lograr la unificación ciudadana, porque sabía que todos “ los próceres de la independencia” empezarían con la misma idea. Esto es, crear un conglomerado de reinos independiente, los cuales se organizarían y pondrían fin al virreinato en Perú, y con ello al colonialismo español. En este caso, se acude a una estrategia que trata de lo siguiente: crear un enemigo externo, para consolidar una unificación nacional. Esto lo aplicó O’Higgins, y por eso abolió la esclavitud, pero ello significaba, implícitamente, una nueva esclavitud comandada por el estado chileno. Esto se da, principalmente, por la imposición de leyes creadas por una



elite, la cual procura el bien común de la sociedad. Ahora bien, por más que se tenga tal intención, podemos ver una ambigüedad argumentativa en las políticas públicas, ya que estas reflejan un desinterés con la sociedad civil, de modo que cualquier situación- que no le corresponda, le incomode o amenace- la observan y analizan despectivamente, con el fin de mantener su status social, y así fundar su identidad individualista histórica. Esto ha originado leyes en defensa del estado, por ejemplo “la ley antiterrorista”. Estas se aplican para detener a los líderes de ciertas organizaciones, tal es el caso de “Héctor LLaitul” de la CAM, el cual fue sentenciado por la misma ley. Esta historia tuvo importancia cuando al líder se le entrevista en la cárcel, y desde ahí realiza sus descargos contra la ley antiterrorista. Todo esto lo redacta Paula Correa (2014) pronunciando lo siguiente: “hemos visto que con ella o sin ella, la criminalización va a seguir, como una de las políticas del estado...” (p1). Entonces, se concluye que esta ley, si se usa de modo implícito, es para oprimir a toda etnia subversiva al estado. En este caso, se deduce que toda soberanía se funda sobre la violencia. Aquello se redacta así :en el caso de Chile, una vez ya consolidado el derecho positivo en la sociedad, este es parte del sentido común de la población, y de ser así, esto es de mayor violencia, porque puede ser ejercida sin piedad por alguien, o en el peor de los casos por algo, al cual se debe obedecer ciegamente, sea quien sea la figura política, y peor aún, cuando a este derecho se le opone el derecho natural, porque este vela solamente por los medios, y buscara todo lo posible para consolidarse. Este es el conflicto que viven los mapuches por siglos, y en efecto representa una lucha entre un derecho positivo (estado chileno) frente a un derecho natural (pueblo Mapuche). En tal caso, se remite todo a una política de mentalidad conservadora y autoritaria, que dice implícitamente “el modelo político es este, el cual se debe seguir ciegamente, y es independiente de algún agente externo”. Esta política, tiene como base a la ética utilitarista, porque plantea esto: **las individualidades deben omitir su voz, por ende sus ideas, por tanto su pensar**. Por consiguiente, ya sea que O’Higgins lo haya planeado conscientemente, o lo haya ejecutado inconscientemente, esto es un hecho constatable, ya que repite la estructura del discurso colonialista, aunque tenga lugar de manera anacrónica en Chile. Esto finalmente se resume así: dejar hablar a los indígenas en los parlamentos, y mientras que (a lo largo de siglos) son sometidos por la economía, la cultura y la sociedad moderna, crear un discurso, es decir una nueva ciudadanía con leyes y justicias nuevas, para así evitar que el indígena hable, y por ende quede oprimido por una nueva cultura.

# Capítulo III:

## La Filosofía y la Etno-Historia Americana

## 1) La interculturalidad y la filosofía del lenguaje: un posible dialogo entre Josef Estermann y Ludwig Wittgenstein

Todos los pueblos poseen la forma de comunicarse con el otro, y lo hacen a través de distintos lenguajes a lo largo de la historia. Ahora bien, cuando dos o más pueblos interaccionan, deben entenderse más allá de sus intereses, o sea en la correcta significación del significado de sus palabras (Wittgenstein).

El concepto de interculturalidad se ha definido de múltiples maneras. Por un lado, está el organismo peruano “Servindi”, con el investigador Francoise Cavalie Apac (2013). Este ha intentado definir el concepto, y para ello se debe entender la pluriculturalidad. Por tanto, todo se redactara así: es un espacio de culturas vecinas, en el cual no existe interacción significativa. Además, es una sociedad en donde cada pueblo proclama su identidad. En este sentido, se adquiere significado por negación a otra cultura, o en términos simples, “somos un pueblo, y queremos ser reconocidos como tal”. Sin embargo, debe existir un tipo de vinculación, y desde ahí también ser respetados, o sea siempre tal asunto tiene una significancia política, por ende deben poseer los mismos derechos ante un gobierno de turno. Ahora bien- siguiendo la argumentación- hay sociedades pluriculturales, pero que no alcanzan a ser interculturales. Primero, porque la pluriculturalidad solo describe una situación, no la aborda de modo más interno. En segundo lugar, la interculturalidad está en proceso de construcción, debido a la historia que ha provocado numerosos conflictos étnicos. Tal contexto, provoca una sociedad hermética, o según Esterman(2014), se mantiene un “etnocentrismo”, típico discurso de la hegemonía cultural occidental. Por tanto, así se definiría la interculturalidad según Cavalie Apac(2013): “interculturalidad: interacción armónica entre diferentes culturas”(p1). De ser así, el objetivo es resolver diferentes conflictos, ya sea de carácter político, económico, es decir desde los análisis macro sociales a micro sociales. En síntesis, la interculturalidad, debería ser comprendida desde un plano filosófico, de modo que el conocimiento cultural provoque el entendimiento entre pueblos, y para ello es necesaria la argumentación en un espacio de polílogo intercultural. No obstante, una discrepancia al respecto la trabaja Josef Esterman(2014) cuando enuncia que la interculturalidad debe ser un discurso distinto del “hegemónico occidental”, y recién ahí tendría validez, o si no siempre estará dentro de un discurso totalizador, como ha ocurrido ya en Latinoamérica. En este sentido, Esterman quiere marcar una diferencia entre la

colonialidad y la interculturalidad. En este caso, pensemos en la experiencia del suizo, el cual analiza la diversidad cultural en occidente, e instaura un nuevo discurso conciliador que rompe con la ideología totalizadora, que es propia de la colonialidad, y que desde luego, si lo extrapolamos a estos tiempos, desemboca en la globalización como punto de encuentro cultural en el mundo. Ahora bien, tal discurso tiene una fama conflictiva, la cual fue provocada por los colonizadores, ya que estos defienden sus intereses en desmedro de las culturas locales. En este sentido, se reflexiona sobre los discursos críticos, y así lo trabaja Esterman(2014) en colonialidad, descolonización e interculturalidad:

“Una interculturalidad como herramienta crítica y emancipadora tiene que apuntar a una reflexión en torno a los grandes parámetros del pensamiento crítico: clase social, identidad (y diversidad) cultural-religiosa y género. El tema de ‘clase social’ o -en términos menos marxistas- de desigualdad y exclusión hoy en día ya no puede ser abordado de manera profunda, si no se va más allá de las categorías sociológicas clásicas (‘clase’, ‘pueblo’, ‘proletariado’, etc.)”. (p8)

Aquí se busca un discurso distinto al de la crítica occidental, ya que tal concepción todavía está ligada a la ciencia social, y no se inauguran nuevas formas de conceptualización. En este sentido pensemos en que los conceptos de clase social, identidad, religiosa y cultural, siempre son abordados como discursos de moda, o que tienen gran ruido dentro de los medios de comunicación, sin embargo, son solo repeticiones que se han instaurado por años, pero que jamás han sido deconstruidos o analizados. En este caso, Esterman apuesta por una filosofía intercultural, más que por una interculturalidad, ya que esta por tradición solo se aborda desde un punto de vista sociológico y antropológico, y aquello siempre por metodología de su ámbito investigativo. Esto se justifica por dos temas: primero no conviene a las políticas de orden público, y tampoco a una seguridad del modelo socio-económico imperante. En este sentido, en Chile existiría una sociedad multicultural, pero no intercultural. Esto se refleja en los conflictos indígenas chilenos, en donde el discurso siempre es abordado desde las mismas categorías conceptuales, por ende los gobiernos regionales repiten el concepto de clase social, en base al derecho y política chilena para dialogar frente a tales realidades, de modo que cuando pronuncian siempre las mejoras en condiciones educativas, de salud y urbanización, lo realizan desde lo que Chile cree como progreso

para las comunidades en “riesgo social”. En tal contexto se vislumbra una mínima reflexión conceptual, pero basta que se produzca un conflicto bélico en tales regiones, y ciertos conceptos se pasan por alto, ya que las autoridades hacen referencia a la ley antiterrorista. Sin embargo, cuando se les pide una reflexión sobre los conceptos de identidad, siempre se repite la misma estructura: ‘‘ sabemos lo que ellos defienden, pero no podemos solucionar todo por la violencia’’. Tal frase tiene una estructura cliché, y se da por la nula profundización en los conceptos. En consonancia con lo ya explicado, Esterman( 2014)hace referencia de nuevo a la conceptualización en lo siguiente

“Para no caer en la trampa que nos tiende el discurso posmoderno de la diversidad y la tolerancia, ni en la que se nos plantea al llamar a la buena voluntad de un “diálogo” y del “respeto”, la filosofía intercultural crítica nos podría ayudar a discernir conceptos y escenarios’’. ( p 6)

Cabe destacar, que la idea de Esterman ya se amplía, y pasamos a una filosofía intercultural crítica. En este sentido, la diversidad y tolerancia están presentes en muchas sociedades latinoamericanas, ya que se respetan ahora las uniones conyugales variadas, también hay mayor acogida a los inmigrantes, etc. Sin embargo, en temas de fondo como el respeto a la biodiversidad del Amazonas, y la contaminación en aldeas de manaos en Brasil, no funcionan del mismo modo. En consecuencia, todo se invisibiliza con el discurso del mayor progreso, y los ciudadanos con gran influencia política se esmeran en esconder(o bajar el perfil) todo el material conceptual sobre la biodiversidad, y también a sobre el calentamiento global. Esto, porque justo ese discurso ecologista atenta contra sus intereses económicos, y cabe destacar que Latinoamérica es la región con las más grandes riquezas naturales, como: el cobre, el litio, el oro, el hierro, la plata, etc.

Ahora si profundizamos en la interculturalidad, el filósofo siempre se sitúa por sobre los discursos interculturales, ya que que más allá del ámbito conceptual, el espacio de dialogo también es vago, porque en toda Latinoamérica existe una lógica dialéctica desde sujeto a objeto. En este sentido, si queremos acercarnos a la interculturalidad en concreto, debemos tratar el dialogo en realidad contextual, es decir experimentándolo en comunidad, y de ser así debemos tomar en cuenta el paralelo entre Josef Estermann, y Ludwig Wittgenstein, ya que ambos se referían al contexto como la condición

indispensable para el análisis del lenguaje. Esto se explica así: Wittgenstein trabajó varios años en la educación universitaria. Luego, alejado de los estudios en lógica, se dedicó a dictar clases en primaria, y si aquello lo relacionamos con el segundo Wittgenstein<sup>12</sup>, veremos que no se considera a la verdad como externa a la proposición, sino que esta solo tiene validez en las experiencias de lenguaje. Por otro lado, Esterman- también europeo- se radica en la América altiplánica. Primero con las misiones cristianas en Bolivia, y después en investigaciones de la filosofía Andina. Todo aquello desembocara en la interculturalidad, cuya lema es: “vivir la diversidad”. En Esterman es fundamental lo siguiente: el reconocimiento simbólico de los representantes de cada cultura, y desde ahí comenzaría el diálogo intercultural, al cual llama polilogo. En fin, se presenta al igual que en Wittgenstein un corpus teórico elaborado desde su experiencia relacional con los pueblos visitados.

Si Las teorías de Wittgenstein son aplicables a la interculturalidad, pensemos en las instancias de diálogo, y por eso se planteará la pregunta ¿la forma de dialogar occidental es válida universalmente? Si respondemos desde la lingüística es posible, porque hay un emisor y un receptor, pero si lo hacemos desde la filosofía es deficiente, ya que falta un paso, que es el conocimiento del interlocutor en la subjetividad. En síntesis, es necesaria la segunda respuesta, pero esta se debe extrapolar más aun, hasta conocer la cosmovisión del otro. Por ello La lógica de la colonialidad, referente a los interlocutores de un diálogo, Estermann( 2014) la trabaja así:

“La ‘colonialidad’ refleja una epistemología de sujeto (activo) y objeto (pasivo) que puede reproducirse en los niveles de subalternidad: en el ‘colonialismo interno’, el poder colonial de antes (“Europa”) ya no necesita imponer sus ideas, las relaciones de poder que se orientan en características de raza y género, sino que el ‘poder satelital’, la nueva burguesía políticamente independizada, se encarga de mantener y perpetuar el mismo orden colonial’’. (p4)

Aquí la teoría de sujeto –objeto sigue la lógica del espíritu europeo, el cual lleva vida a otros mundos, porque aquellos están despojados de él, y tienen que incorporarlo. Entonces, si esto se logra, tal realidad toma el carácter de un virus, el cual una vez

---

<sup>12</sup> Esta habla de la importancia del contexto para los juegos de lenguaje, que hacen referencia a las diversas instancias en que se articula la lógica del lenguaje-

instaurado, sigue creciendo a la vista pasiva de la población. En este caso, cuando triunfo la independencia, solo lo hizo sobre la corona, ya que América seguiría esclava de la organización social colonial, y esto se refleja en los conceptos de jerarquía, subalternidad y política, los cuales se avalarían de la forma más sigilosa posible. En este sentido, Esterman identifica un colonialismo interno, el cual ha sido reproducido desde el 1800 hasta hoy en día, y es un problema grave, ya que, por más que se proponga una política autónoma, siempre se tropieza con esta estructura occidental. Por ello, las obras de José Martí, de Simón Bolívar, y tantos otros, todavía se pronuncian desde la lógica colonialista occidental, pero ahora desde la colonia hacia sí misma, y más precisamente desde la representación criolla, como símbolo de la nueva humanidad en América. A raíz de lo anterior, Esterman(2014) diría lo siguiente:

“Una vez admitido y reconocido que la otra y el otro son “humanos”, tal como nosotros/as, viene el proceso de asimilación forzada, a través de un imperialismo económico, educativo, religioso y cultural: la otra y el otro es “humano/a” en la medida en que se asemeja a los estándares de la “humanidad” europea y que se inserta a la economía colonial”. ( p 6)

Aquí analicemos lo siguiente: En América, por más que se acepte al otro, aun así sigue siendo objeto. Ahora bien, si este tiene un nuevo predicado, y este concuerda con otros sujetos, ahí recién tendrá parte en la oración. Según ello, si el colonizado es socialmente europeo, entonces es aceptado en la sociedad colonial. Por ende el problema, si lo analizamos desde la filosofía del lenguaje, radica en que el significado queda estancado, porque no se le busca otros, y por ende se ahonda solo en el nombre, que si lo relacionamos con el primer Wittgenstein, es solo una parte de la proposición, es decir, un punto dentro de un enunciado, y como las proposiciones son flechas, se deduce que las proposiciones siguen siendo las mismas. No obstante, el problema en América no es el nombre, sino la noción de sujeto, ya que se observa solo desde un enfoque. Entonces, la lógica del austriaco toma ventaja, porque esta es analítica desde varios enfoques. Por ello, se enuncia lo siguiente: el mundo es todo lo que acaece<sup>13</sup>, y la totalidad de los

---

<sup>13</sup> Wittgenstein, Ludwig. Tractatus lógico-philosophicus. Proposición 1. Pág. 16. [www.philosophia.cl](http://www.philosophia.cl). Escuela de filosofía Arcis. Santiago. Chile. s.f

hechos determinan lo que acaece y también lo que no acaece<sup>14</sup>, y si el sujeto es un límite del mundo<sup>15</sup>, se diría que solo es accesorio al mundo. Aquello puede ser una abstracción de Wittgenstein, pero como el filósofo vivió la primera gran guerra, sabía que la alteridad era un punto aislado de la realidad. Ahora bien, esta noción de sujeto deja la interrogante ¿el sujeto es importante dentro de la total realidad? .Según esto, podríamos responder así: los sujetos que han impuesto un discurso autoritario, tarde o temprano se han topado con la interculturalidad latinoamericana, que deja al sujeto en un límite (amo, patrón o empresario), y le da prioridad a la total realidad (el pueblo). Es por ello que la lógica de sujeto-objeto es riesgosa, porque esta destruye la simetría en una relación humana, y da lugar a los conceptos de autoritarismo y otros afines. Por ello, si pensamos con esta lógica, estamos afirmando que el sujeto tiene una individualidad discursiva. En este sentido, el sujeto colonizador no puede hablar desde su límite, ya que está lejos de abarcar toda la realidad, y por ello podría dialogar solo consigo mismo. En definitiva, debemos considerar al colonizador como un poder representativo, pero dependiente de la total realidad (el pueblo). Por ello, la interculturalidad es un discurso esperanzador y conciliador, de modo que logrando una mayor construcción discursiva, se podría dialogar entre los sujetos de una representación cultural simbólica. Ahora bien, surgirá el siguiente dilema para la interculturalidad: es necesario conocer al otro, pero aunque lo conozca en gran manera, jamás lo conoceré del todo, por tanto, ¿puedo dialogar con él? .En este caso, lo optimo es salir del dilema, ya que lo primario es el contexto de la interculturalidad, que desde luego ese una urgencia de relaciones entre diferentes pueblos. Esto para una optima convivencia política- social en el futuro. En conclusión, la interculturalidad empieza con uno mismo, ya que por más que represente a un pueblo, debo convivir con diferentes herencias culturales dentro de mí.

---

<sup>14</sup> Idem. Proposición 1.12. pág. 16

<sup>15</sup> Idem . Proposición 5.632. pág. 118



## Referencias bibliográficas

- 1) Ardao, Arturo (1980). *Génesis de la idea y el nombre de Latinoamérica*. Montevideo. Uruguay. s.f
- 2) Benjamin, Walter( 1995), *La dialéctica en suspenso*. Fragmentos sobre la historia. Santiago de Chile: Editorial LOM
- 3) Bilbao, Francisco. *Iniciativa de la América. Idea de un congreso general de las repúblicas*. .Revista archivos de filosofía. UMCE. Santiago, Chile.2010
- 4) Biblia Reina Valera (1960). *Libro de Nehemías*. Santiago, Chile: Editorial vida.
- 5) Cavalie Apac, Françoise (2013). *¿ Que es interculturalidad?*. Lima, Perú. Servindi, comunicación intercultural para un mundo más humano y diverso. Recuperado el 27 de mayo del 2016 en [www. Servindi.org](http://www.servindi.org)
- 6) Correa, Paula (2014). *Entrevista a Héctor LLaitul desde la cárcel*. Recuperado el 2 de diciembre del 2015 en [www.wefun.org](http://www.wefun.org)
- 7) Estermann, Josef (2014).*Colonialidad, Descolonización e Interculturalidad*. Revista Polis en línea. Recuperado de [http:// Polis. revues.org/ 10164](http://Polis.revues.org/10164).año 2014
- 8) Fernández Ubiña, José (2007). *Los orígenes del cristianismo hispano*. Algunas claves sociológicas: Hispania sacra
- 9) Foucault, Michel (1970). *El orden del discurso: Lección inaugural del college de france*. Recuperado el 9 de noviembre de 2015 de: [www.pueg.unam.mx](http://www.pueg.unam.mx).
- \_ Foucault, Michel (1976). *Defender la sociedad*. Curso en el college de france. Buenos Aires, Argentina: Editorial universitaria
- 10) Galeano, Eduardo (1971). *Las venas abiertas de Latinoamérica*. Montevideo, Uruguay: Siglo veintiuno editores
- 11) Herbert Marcuse (1997). *Razón y Revolución*. Barcelona, España: Ediciones Altaya
- 12) Kant, Immanuel (s.f). *Filosofía de la historia*. Fondo de cultura económica
- 13) Lyotard, Jean François (1989). *¿ Por qué filosofar?*. Barcelona, España: Ediciones Paidós I.C.E. Universidad Autónoma de Barcelona
- 14) Mónica quijada (1998). *Sobre el origen y difusión del nombre América Latina*. Revista de indias. Volumen viii. Número 214.Ciudad de México, México d.f
- 15) Moujan Fernández, Inés. (s.f). *En la educación las marcas de la colonialidad y la liberalidad*. Revista Sul- americana de filosofía y educacao.

- 16) Moreno, Galván (1912). *El libertador de Chile. O'Higgins. El gran amigo de San Martín*. Buenos Aires, Argentina.
- 17) Palma, Zúñiga, Luis (1956). *O'Higgins ciudadano de América*. Santiago, Chile: Editorial universitaria
- 18) Pérez, Felipe (2014). *Catolicismo y Conquista del Nuevo Mundo. Función, apogeo y decadencia*. Revista teología y cultura. Volumen 16. Cuba
- 19) Phelan, Jhon I (1986). *El origen de la idea de Latinoamérica. Ideas en torno a Latinoamérica*. T L. Traducción Josefina Z Vásquez. UNAM. México d.f.
- 20) Rojas Mix, Miguel (1991). *Los cien nombres de América*. Barcelona, España. Editorial lumen
- 11) Saranyana, José ignaci (s.f) *Los grandes temas de la teología colonial*
- 13) Torres Caicedo, José María (2010). *Poema Las 2 Américas*. Revista de archivos de filosofía. UMCE. Santiago, Chile.
- 21) Todorov, Tzvetan( 1998) *La conquista de América, el problema del otro*. Madrid, España: Siglo veintiuno editores
- 22) Wittgenstein, Ludwig (1922). *Tractatus Logico-Philosophicus*. Recuperado el 28 de mayo del 2016 de [www. Philosophia.cl](http://www.Philosophia.cl). Escuela de filosofía, universidad ARCIS.

